

REINDUSTRIALIZACIÓN DE ESPAÑA

Nuestra voz debe ser oída: la carrera de Ingeniería Industrial en sus 162 años de existencia ha desarrollado un trabajo intenso para que la sociedad española consiguiera industrializarse. Por fin, apenas hace treinta años se logró alcanzar el objetivo de que España fuera considerada un país industrializado. Fue preciso el trabajo constante de todos los que durante generaciones lograron incorporarnos al nivel de los países desarrollados.

No ha sido un camino fácil, ha habido momentos de importantes avances y de fuertes retrocesos, y solo se alcanzó cuando se estableció el objetivo común de la industrialización. Hace años que se observa cierta pérdida de atención sobre las necesidades del sector industrial por parte de las Administraciones Públicas y, lo que es peor, por parte de los ciudadanos. Se manifiesta en la disminución de la participación del sector industrial en el Producto Interior Bruto (PIB). Del 18,3% en el año 2000 al 12,6% nueve años después, es decir, una bajada de casi un 6%. Y esta tendencia continúa con la crisis económica, con una disminución del Índice de Producción Industrial (IPI) del -3,2% entre febrero de 2011 y de 2012. Estas cifras contrastan con las de aquellos países de nuestro entorno que están resistiendo mejor la crisis económica, manteniendo e incluso incrementado el peso de la industria en su PIB y dirigiendo su producción a la exportación, lo que les ha llevado mejorar su Balanza de Pagos y su resistencia al impacto del desempleo.

Hoy parece fuera de toda duda la necesidad de volver a industrializar España, tanto para equilibrar los sectores de nuestra economía, hasta alcanzar los niveles de los países avanzados, como para que la industria sea el motor del crecimiento y la creación de empleo.

La situación de la Industria en España está suficientemente estudiada y se conocen sus fortalezas y debilidades e, incluso, cómo debe producirse la nueva industrialización. Sabemos que tenemos una magnífica red de transportes, un sistema satisfactorio de servicios de electricidad, gas, agua, redes de telecomunicación, etc.; que el nivel de preparación de la población es el más alto de nuestra historia; que se ha realizado un importante esfuerzo en I+D en los últimos años; que existe una amplia preocupación por la mejora ambiental dentro de nuestra industria y que, además, ya tenemos experiencia en la internacionalización de nuestros productos. Estos factores, entre otros, nos ayudarán a alcanzar de nuevo nuestro objetivo.

También sabemos que debemos disponer de suelo industrial y mejorar las infraestructuras del existente; que nuestra industria aún tiene bajo componente tecnológico; que un porcentaje muy importante de ella es manufacturera; que solo el 3,7% de nuestras empresas son de contenido tecnológico y dan trabajo a un 4,9% de la ocupación industrial frente al 6,1% de la media de la U.E.; que nuestra industria debe orientarse al mercado exterior y que debemos aumentar el tamaño de nuestras empresas industriales; que deben incorporar la I+D+i a su estrategia. Sabemos que todos estos vectores junto con el imprescindible acceso a la financiación de los proyectos, llevará a aumentar la competitividad de nuestras empresas.

Las soluciones para la industrialización están definidas en la Estrategia Europea 2020 en el documento *Una política industrial para la era de la mundialización*. En él se indican las bases para conseguir una industria moderna y fuerte, capaz de aprovechar las ventajas de la mundialización económica. En España se ha propuesto un Plan de Acción en el que se señalan las medidas para mejorar la competitividad y la producción, el refuerzo de los sectores industriales estratégicos, el apoyo a la creación de empresas y a los emprendedores, el fomento del crecimiento y dinamismo de las PYME y el impulso al vehículo eléctrico.

Conocer los problemas y disponer de las acciones para resolverlos es bueno, pero no es suficiente, a nuestro juicio, es necesario profesionalizar la gestión y, ahí, los ingenieros industriales tenemos mucho que decir, pues, no en balde, nuestra carrera se fundó para fomentar la industria y hemos trabajado para que España fuera un país industrializado y se mantuviera como tal. Debemos aportar nuestra experiencia en el trabajo y nuestro conocimiento para alcanzar una industria eficiente, competitiva, tecnológicamente avanzada, moderna, innovadora y respetuosa con el medio ambiente, como nos exige la sociedad.

Sin embargo, para asegurar el éxito de la reindustrialización es imperativo que las empresas industriales incorporen la I+D+i a su estrategia y que el Estado se comprometa al más alto nivel político, de forma que no solo se asegure el apoyo económico y el cumplimiento de los planes de acción, sino que se potencie la imagen de una España industrial capaz de ofrecer productos innovadores, de alta calidad y alto valor añadido.